

CAPITULO LXXXVII.

De cómo se hizo el gran sacrificio, celebrando al Huitzilopochtli á honor y honra de la coronacion del emperador Moctezuma y senado mexicano: y cómo fueron despedidos los señores extranjeros, muy contentos de haber visto lo que nunca vieron de la gran crueldad.

Aquella mañana venida envió luego *Moctezuma* á dar de vestir al rey de Aculhuacan primero que á otros, diósele una trenzadera de cabello con plumería muy rica, bezolera de oro, oregeras y una ancha vanda *teocuilta mate-mecatl* muy bien dorada, y un collar de piés dorado y con campanilla de oro, como rapacejos, y una manta azul de red con mucha pedrería rica en los nudos de la manta y unos pañetes azules como toalla que las bõrlas traian campanillas de oro de lo mismo de la manta; lo propio el rey de Tecpanecas, como hermanos en armas y audiencia, y despues de ellos á sus principales; y cada uno de estos señores salieron luego al baile al patio con mucha y suprema plumería y braceletes de oro: comenzaron luego á danzar, llevando la delante ra los dos reyes. Llamó *Moctezuma* al mayordomo mayor *Pellacalcatl*, y dijole que tragese lo que él tenia en guarda, para dar y repartir entre los principales forasteros, todo muy rico y vistoso y costoso, y por sí llamó á los principales mexicanos, y de mano de *Cihuacoatl* les dió otro tanto como á los reyes de todo género, que ningun principal quedó, porque todos fueron ricamente vestidos y adornados de oro, ropas y plumería, y dijoles: señores, vestios de estas ropas, que en fia tenemos la muerte á los ojos, que á nuestros enemigos tenemos delante, que hoy, que mañana será por nosotros ó por ellos la muerte; para

esto, pues tan caro cuesta tomad y aprovechaos de ello, y tened en la memoria lo que os digo: ahora descansan vuestros cuerpos, derrámense vuestras lágrimas y suspiros, cantad y bailad pues está al ojo todo; y así como estaban vestidos todos los de el baile, los mas principales, dejando otros tocando y cantando, fueron á recibir y á traer á los principales Tlaxcaltecas, Huexotzinco, Cholula, Tliluhquitepec: repartiéronse otros tantos mexicanos á traer á los principales de Cuextlan y Meztitlan; otros principales trageron á los de Mechoacan y Yopicas, los cuales vinieron por detras de las casas reales por otra calle, y entraron en palacio: por lo consiguiente vinieron los de la Huasteca y Meztitlan, y les dijo que en donde estuviesen estos señores principales no hubiese lumbre, mas de solo braseros grandes con mucho carbon, y que no fuesen vistos por la gente baja de los mexicanos só graves penas de la vida y destruccion de sus casas y haciendas, sino todo muy secreto; y así venidos todos en sus salas y estancias muy bien adornadas con sillas y estrados de cueros de tigres, que era el señorío supremo de los señores: estando asentados llamaron los principales de Tlaxcala, Huexotzinco y Cholula á los mexicanos principales, y con muchas caricias les digeron, que le rogasen y suplicasen al rey *Moctezuma* les diese licencia para entrar á besarle los reales piés y manos, y verle y conocerle. Entendido *Moctezuma* la súplica, dijo que fuese mucho de enhorabuena que viniesen. Entrados, le saludaron con mucha reverencia y humildad y le hicieron una oracion muy elocuente de parte de el rey *Maxicatzin* señor de Tlaxcala, que veian que su grandéza y magnificencia excedia á todos los del Mundo, porque debajo del odio y cruel guerra civil muy cotidiana, les hacia aquella honra y merced de regalarle á sus vasallos en su nombre, y así en señal de buena voluntad, le enviaba un arco para su contento y unas plumerías bastardas y estas mantas de nequén, pañetes, cotaras, en señal de que era gente serrana Chichimeca intitulado. Respondió *Moctezuma* con gran señorío que en el proprio grado estaba de la misma humildad y reverencia; y desde aquí le saludo á mi buen sobrino el rey *Maxicatzin* con acrecentamiento de muchos bienes, y con esto les hizo asentar en sus lugares y estancias: luego entraron los de Cuextlan, de la Huasteca y Meztitlan, y le saludaron con muchos encarecimientos de parte de sus principales y señores, y le presentaron de lo que en los dichos sus pueblos se hacia y labraban de ropa, que eran unas ropas á manera de unos capisayos labrados y canutillos pequeños de oro bajo que llamaban *acatlapitsalli* y unas cuentas gruesas de finas piedras como manípulos; que llamaban *matlapilolli*, y unos como collares de gargantas de piés anchos que llamaban *yexipapa atl* que despues de abrochada la garganta de el pié llevaba como una ala pequeña de ave, que por otro nombre le llamaban *Tsicoyulli* que resonaba como cascabeles de oro muy pequeños, y unos como medio guantes que llamaban *Zoatezcattl* con mucha plumería muy menudita que relumbraba mucho: habiéndole ofrecido esto le dieron las gracias y saludos de parte de todos los principales de la Huasteca; rindióle las gracias á sus principales y á ellos, é hizoles asentar en sus lugares y estancias á donde fueron servidos de todo lo necesario muy cumplidamente: acabados estos entraron los de Mechoacan, los cuales á su modo y usanza, le hicieron á *Moctezuma* gran recibimiento con mucha reverencia y humillacion, digeron

su embajada y oracion breve á la usanza, y presentaron lo que de parte de el rey *Caltzontzin* y principales enviaban, que eran como á manera de hueipiles ó como manteos de clérigo, por el pezcuezo abrochado y hasta la espinilla, brazos remangados y estas nuestras mantas cortas que llamamos *tzanaton* muy bien labrados lo uno y lo otro, y unos arcos con sus carcajes de flechas doradas cada uno, con cien varas tiraderas en cada carcaj, y luego el renombre de el pueblo Mechoacan, y traemos estos géneros de pescado en barbacoa adobado. Respondió *Moctezuma* dándole muchos saludos al rey *Caltzontzin* y á todos sus principales y señores de Mechoacan, y con esto les hizo asentar en sus lugares y estancias de su palacio aposentado, y fueron servidos como á tal rey, que era tan temido mas que otro ningún rey pasado; entraron luego los de *Yopitzinco*, y hecha su gran reverencia, digeron su embajada que sus principales y señores enviaban; y dieron las cosas que de allá traian que eran unas piedras muy ricas de diferentes colores y unos canutillos de pluma llenos de oro en polvo, y unos cueros de tigres adobados, de leones y lobos. *Moctezuma* les dió y rindió las gracias, y con esto se fueron á su sala, á donde se les dió la comida tan cumplida como á tal rey le pertenecia darla; luego les dieron á todos las mejores y mas altas mantas de valor y muy ricas que llamaban *Xahual cuauhoyo* con labores azules, y otras labradas de colores que llamaban *yxnewtlacuilolo*, y mantas de color de cuero de tigre con las mas labores que llamaban *Ozlotilmatli* y otras de valor, de culebras *Ytzoayo* pañetes de muchas y diversas maneras de labores y nombres de ellas que les nombraban *yopimastlatl*, *ytzohuatzalli maxtle ycuayahualihqui*: luego por mandado de *Moctezuma* les dieron rodela muy ricas y espadartes y divisas con mucha plumería rica, y dieron luego á los tlaxcaltecas divisas muy ricas: divisas y señal de armas encima de la plumería, cabezas de *Cuezolotl*, que es como cabeza de perro, de oro sin orejas, y á los de *Huewotzinco* de otro género de armas y divisas diferentes que llamaban *Tzococolli*, como rio corriente; el rio de oro ó dorado; y á los de la Huasteca de otro diferente género con la divisa de una muerte figurada que llamaban *Tozmiquiztli*; y á los de Mechoacan dieron las divisas y armas de mariposas de oro con alas azules las mariposas: á las *Yopicas* les dieron de otro género de armas de mariposas sobre las divisas de color de navaja negra y leonada y espadartes de lo mismo: dado á todos les dijo *Cihuacoatl Tilpontonqui* á todos en comun una larga oracion en honor del bien, y merced recibida de venirles á ver de tan léjas tierras, y de darles en llegando á sus casas y tierras sus encomiendas á todos sus principales y señores de parte del rey *Moctezuma* y de todo el senado mexicano, y que en el inter se holgasen y cantasen y bailasen en el gran palacio de *Huitzilopochtli*, y así salieron todos de palacio, fueron al patio muy bien adornados y entraron todos á la danza, y luego apagaron las lumbreras que estaban en el patio, para que hubiese lugar para todos, que eran mas de dos mil en la danza; los extrangeros les dieron á comer hougos montesinos que se embriagaban con ellos, y con esto entraron á la danza, entrando otra vez en sus salas á descansar: tomaron luego las lumbreras grandes del patio, y todas las veces que comenzaban el canto bajaban los forasteros á cantar y danzar, y esto era por muchos dias que nadie los veia por ser sus danzas de noche, y para que no les conociesen les ponian cabelleras

largas: acabados los cuatro dias de la boda se despidieron todos ellos para sus tierras, hablaron á *Moctezuma* con mucha mesura y crianza, les habló en su respuesta el *Cihuaçoaatl*, dándoles á sus señores y principales los saludos de *Tlacatecatl Moctezuma*, y así el *Moctezuma* les dió lo que llaman *Teocuitlayxcua amatl ytzoyo*, llamada corona ó media mitra de los señores y amoxqueadores para sus señores, y con esto tueron todos despedidos y se fué cada uno á sus tierras contentos, y fueron con ellos muchos mexicanos principales hasta la mitad de los montes.